

en el dibujo, como profusa y rica en el dorado y en las incrustaciones de plata. El Juicio de Paris está representado en la parte central, y as en diferentes sitios, como en la ancha orla que rodea el escudo (en la que también figuran personajes mitológicos), se ven animales ideados caprichosamente, geniecillos y otros adornos de diversas clases, todo ello mediocrementemente relevado. El morrión compañero de esta rodela, con la que sin duda formó una de las panoplias pequeñas mencionadas en **D. 1**, hoy está en el Museo de Artillería de París, rotulado H. 233. Diámetro 0,64.

**D. 74. Rodela**, de fines del siglo xvi, de acero blanco, liso, con una faja en el contorno grabada al agua fuerte. Es la que lleva la figura **A. 279**. Diámetro 0,51.

**D. 75. Rodela**, de la misma época que la anterior, de hierro acerado blanco, decorada con un mascarón en el centro, y el campo cubierto de sarmientos y racimos de vid esculpidos á cincel. Diámetro 0,55.

**D. 76. Rodela** fuerte de hierro, á prueba de bala de mosquete, con dos señales que así lo indican. Diámetro 0,61. Peso 19 kilogramos.

No era posible, con tanto peso, el manejo de esta rodela con las facilidades que requieren los combates á pie: debió sólo utilizarse en los aproches contra plaza sitiada.

En el Catálogo del 1849 se dice, omitiendo el origen de la noticia, que fué regalada por el pontífice Pío V á D. Juan de Austria, después de la batalla de Lepanto. De haber sido así, hubiera ingresado en la Armería con los demás objetos que al fallecimiento de dicho Príncipe (1578) se reservó su hermano D. Felipe II. Pero esto no sucedió: en cambio, el Inventario del 1594-1652 contiene una nota fechada el año de 1643, en la que se expresa que, por muerte del cardenal-infante don Fernando, se entregó en la Real Armería, entre otras armas, «una rodela á prueba de mosquete, hecha en Milán, con un Cristo de plata en medio, y alrededor sus letras de plata, aforrada en raso carmesí, con trencillas de oro guarnecida».

Aunque despojada hoy de la efigie, de las letras y del guarnecido, son tan manifiestas las señales de haberlos llevado, y tan evidentes las huellas de los proyectiles, que no vacilamos en decir, que la rodela perteneció al ilustre vencedor de los suecos en la batalla de Norlinga.

**D. 77. Eroquel** español, del siglo xvi, de carácter morisco, de madera ligeramente convexa; tiene el forro de brocado amarillo, el canto con ribetes de hierro, y en el centro un ombligo, también de hierro, recortado, con rompuntas. Conserva el gancho para llevarle colgado. Diámetro 0,60.

**D. 78-D. 79. Escudos** (dos) iguales, de parada, de principios del siglo xvii: fueron enviados al rey D. Felipe III, por los Duques de Saboya, en Septiembre de 1603, al propio tiempo que el sable estradiota **G. 62**. Son de hierro, de forma ovalada y ligeramente convexos; por la parte interior guarnecidos de terciopelo carmesí bordado de oro, y por la exterior van cubiertos de primorosos adornos de plata en recortes, entre los que hay diversas figuras de animales, frutas, trofeos y cartelas. En el centro lleva cada escudo cinco medallones elípticos, con bajos relieves, obra muy parecida á la de la guarnición de una caja hecha en Milán y regalada por los referidos Duques á su hermana la infanta D.<sup>a</sup> Isabel Clara Eugenia, hacia el 1593. Dicha caja se encuentra en el Palacio de Madrid. Realzan la indicada labor de plata numerosas piedras preciosas, camafeos y cristales de roca luminados. Faltan 39 piedras en el primer escudo, y 32 en el segundo. Largo de cada escudo 0,52. Diámetro 0,40.

**D. 80. Broquelillo** de mano, del siglo xvi, «para andar de noche». Así lo mencionan en un Inventario de D. Juan de Austria. Es de madera, forrado de pergamino y pintado. Tiene un gancho en la cara exterior para llevarle al cinto, y en la interior una manija.

## TARJAS DE JUSTA

**D. 81. Tarja ó tarjeta de hierro, para justar, que perteneció al emperador Carlos V.**

Su forma responde á la necesidad de ir ceñida al hombro izquierdo y fuertemente sujeta por tres pernios, al peto del justador.

La que describimos, se diferencia de la generalidad, en que tiene la

superficie toscamente labrada, y esto adrede, para cubrirla con tela, á la que se aplicaba una capa ó mano de yeso y cola, y sobre esta capa, según el caso lo requería, se pintaba la divisa del mantenedor ó del aventurero.

Esta «pintada tarjeta», como la llaman en la *Relación de Valladolid*, aún conserva varias flores, cada una de cinco hojas, de obscuro color sobre fondo de oro. Así estuvo toda ella adornada, como se puede ver en el dibujo que contiene el *Inventario iluminado* de Carlos V. Se ignoraba su paradero, hasta que con motivo del incendio de la Armería, en 1884, fué hallada, con otras piezas de la misma colección, en una de las bolsas del arco antiguo, no ha mucho derribado y que estaba enfrente de la fachada principal del regio alcázar.

---

**D. 82. Tarja** de justa, del siglo xvi, de hierro acerado blanco y liso, con barras en losange, escotada por el borde superior para ceñir al engole del almete, y dentada por el contorno. Adquirida por S. M. el Rey D. Alfonso XII de la armería del Duque de Osuna.

---

**D. 83. Tarja** para justar, de hierro acerado blanco, de la misma época que la anterior, y, como ella, escotada con igual fin. En los senos romboidales que forman el barreteado, se ven guerreros, cazadores, centauros y otras figuras quiméricas grabadas al agua fuerte. Adquirida por S. M. el Rey D. Alfonso XII de la armería de Osuna.

---

**D. 84. Tarja** para justar, alemana, blanca, de la misma forma y época que las dos precedentes, y barreteada; en sus senos romboidales se ven grabados al agua fuerte numerosos mascarones de sátiros. Adquirida por S. M. el Rey D. Alfonso XII de la armería de Osuna.

---

**D. 85. Tarja** de justa, de fines del siglo xvi, blanca, con barras en losange, en cuyos senos alternan, grabadas al agua fuerte, las cruces de Borgoña con las granadas. Adquirida por S. M. el Rey D. Alfonso XII de la armería de Osuna.

## ADARGAS

**D. 86. Adarga** morisca, de fines del siglo xv, para combatir á la jineta <sup>1</sup>, de cuero doble pespunteado, blanca por el frente y leonada por el lado opuesto, viéndose éste cubierto de atauriques y otros adornos orientales bordados con sedas de colores, especialmente la embrazadura. Formando una faja, que se extiende por toda la circunferencia, se halla, repetida en ocho medallones ovalados, una inscripción arábiga que en castellano dice:

«*Y no es vencedor sino Dios.*»

En igual número de medallones circulares, más pequeños que los citados, se lee:

«*La felicidad para mi dueño.*»

Le falta la manija. Se ignora su procedencia. Alto 0<sup>m</sup>,960: ancho 0<sup>m</sup>,810.

---

**D. 87. Adarga** española, del siglo xvi, de piel doble de vaca, y, como la anterior, blanca por el frente y leonada por el lado opuesto, en el que, primorosamente bordados con sedas de colores y plata, y sirviendo de adorno al campo, á la orla y á la embrazadura, se ven lindísimos arabescos.

Lleva también bordados cuatro escudos de armas, uno de éstos con los blasones correspondientes al apellido Fernández de Córdoba. Alto 0<sup>m</sup>,910: ancho 0<sup>m</sup>,740.

---

**D. 88. Adarga** de parada, de fines del siglo xvi. Al contrario de

<sup>1</sup> En el siglo x había ya en Córdoba, ciudad ocupada entonces por los árabes, empleo de Saheb-Addarca, «prefecto de la adarga». Era ésta un arma defensiva de la Caballería ligera, de origen africano, adoptada por las principales naciones de Europa en los siglos xiv y xv; pero muy principalmente por España, que también la empleó en los juegos de cañas y de alcançias. (Almirante. *Diccionario militar*.—Gay. *Glossaire archéologique*.) En nuestra Real Armería se llegaron á reunir 42 adargas: 10 procedentes del emperador Carlos V; algunas de D. Felipe II y de su hijo D. Carlos, y otras de varios señores de la servidumbre de estos Príncipes; pero el incendio del 1884 fué tan desastroso para aquéllas, que 16 se quemaron, y 23 perdieron las delicadas labores que las enriquecían, y con ellas los nombres de sus primitivos dueños. Sólo tres quedaron intactas.

lo que vemos en la generalidad de estas armas defensivas, tiene el frente, en vez de la parte opuesta, decorado con un admirable mosaico de plumas, hecho por los indios Amantecas de Méjico, cuya rara habilidad en esta clase de trabajos, dirigidos por artistas españoles, alcanzó en aquel tiempo el más alto grado de perfección. (Fig. 95.)

Así lo dicen nuestros cronistas, y así también actualmente la distinguida escritora norteamericana Mrs. Zelia Nuttall, en el estudio que ha hecho de los principales objetos que de este género de labor existen en los museos de Europa <sup>1</sup>.

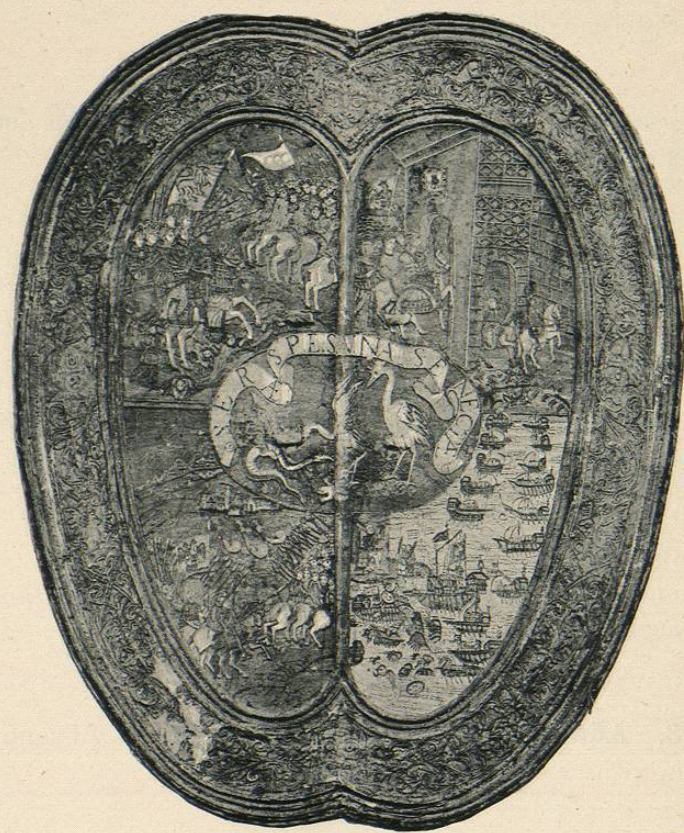


Fig. 95.

<sup>1</sup> *Ancient mexican feather work at the Columbian historical Exposition at Madrid. Washington. Government printing office, 1895. Pág. 331.*

Entre todos aquéllos, el más importante, en sentir de la mencionada escritora, es nuestra adarga.

Acerca de su procedencia, nada consta en los antiguos Inventarios de la Real Casa; pero es tradicional, que proviene de D. Felipe II. Por el carácter y por algunos detalles de la composición, pudiera creerse, que el dibujo fué enviado de España á Méjico, y de ser así, no es muy aventurado el dar por cierto, que la destinaron á aquel Monarca.

Entre bellísimos arabescos, se ven águilas, gacelas y cabecitas de leones, y este conjunto es el adorno de la ancha faja con bordes de mimbres cubiertos de piel y de plumas, ya harto escasas, con que está rodeado el campo. En éste figuran cuatro de los triunfos más gloriosos alcanzados por los españoles contra los sectarios del Islamismo, á saber: la batalla de las Navas de Tolosa, en la que Alfonso VIII derrotó (1212) el formidable ejército musulmán; la entrada de los Reyes Católicos en Granada (1492), al propio tiempo, que Boabdil la abandona; la victoria de los Pozos de Túnez, obtenida por Carlos V <sup>1</sup> (1535) contra Barbarroja, y la batalla naval de Lepanto ganada á los turcos (1571), viéndose en pie sobre una de las naves, al general vencedor D. Juan de Austria, ofreciendo á D. Felipe II, que está sentado en un trono, las galeras apresadas al enemigo. Cada uno de estos asuntos está comprendido en un recuadro; los dos primeros, en los dos superiores; los dos últimos, en los dos inferiores. En el espacio central hay un óvalo que contiene dos garzas coronadas, en actitud de defender su nido, viendo que contra él se dirige una serpiente con alas; también contiene un sapo muerto y una filacteria con la siguiente inscripción: SERÆ SPES VNA SENECTÆ (No hay más que una esperanza para la tardía vejez), cuyo sentido parece referirse á Carlos V, representado en la garza principal, así como acaso represente á D. Felipe II la que está en actitud de acometer, para preservar los dominios españoles de la invasión de la herejía, simbolizada en la serpiente y en el reptil ponzoñoso que yace sin vida. Alto 0<sup>m</sup>,900: ancho 0<sup>m</sup>,860.

**D. 89-D. 95. Adargas** (siete) españolas, del siglo xvi, para correr cañas. Tienen deterioros en la cara interior, á consecuencia del incendio del 1884.

La del núm. 94 tiene en la cara exterior ancha banda roja diagonal.

<sup>1</sup> Para trazar la figura del Emperador, se tuvo presente el retrato ecuestre pintado por Ticiano, y esto ha dado lugar á suponer que la representada aquí, es la batalla de Mulhberg.

**D. 96. Cubierta:** es de lienzo, perteneció á una adarga del siglo xvii, de las que se destinaban á los juegos de cañas, y lleva pintadas una orla y una banda diagonal roja y negra.

**D. 97. Adarga,** del siglo xvi, para combatir á la jineta. Es de doble cuero blanco, con respaldos por el lado exterior. Conserva restos de la pintura roja de una banda trazada diagonalmente, y para sujetar la embrazadura tiene dos abrazaderas de metal calado.

**D. 98-D. 104. Adargas** (siete), del siglo xvi, para correr cañas. Algunas de aquéllas no tienen más adorno que una banda diagonal. En todas causó daño el incendio antes citado.

**D. 105. Adarga,** de igual clase que las anteriores: tiene en la cara principal una banda roja, y á los lados de ésta el monograma de María, formando parte del emblema que varias asociaciones religiosas han adoptado, y en el que también figura una S enroscada en un clavo, cuyo conjunto acaso signifique «esclavo de María» (?)

**D. 106. Adarga,** como las anteriores, excepto la banda, que es negra.

**D. 107. Cuña** de madera, llamada *flaon* en la *Relación de Valladolid*, y *fracón* en el Inventario de las armas del Duque de Alburquerque. Se adaptaba al respaldo de la tarja de justa, para que ésta se ciñera al costado izquierdo del peto, y no «diese bofetada» al recibir el golpe de la lanza contraria.

## Serie E

# PIEZAS SUELTAS DE ARMADURAS

- E. 1-E. 2. Vistas** (dos) de almete de pico de gorrión: (siglo xv).  
**E. 3-E. 4. Vista** de celada, con sobrefrontal: (siglo xvi).  
**E. 5-E. 9. Vistas** (cinco) de celada: (siglo xvi).  
**E. 10-E. 11. Ventalles** (dos) de celada: (siglo xvi).  
**E. 12-E. 13. Vista** entera de celada, con barbote, de la misma época que las de **E. 5-E. 9.**  
**E. 14-E. 17. Piezas** (cuatro) de una celada: (siglo xv).  
**E. 18. Media vista** de celada: (siglo xvi).  
**E. 19. Barbote** con falda de tres launas, de una celada: (siglo xvi).  
**E. 20-E. 21. Vistas** (dos) enteras de celada: (siglo xvi).  
**E. 22. Sobrevista** de celada: (siglo xvi).  
**E. 23. Sobrefrontal** de celada: (siglo xvi).  
**E. 24. Vista** entera de celada: (siglo xvi).  
**E. 25-E. 29. Sobrefrontales** (cinco) de celada: (siglos xvi y xvii).  
**E. 30-E. 43. Barbotillos** (diez y nueve) de almete de los siglos xv y xvi.  
**E. 49-E. 51. Barbotes** (tres) de almete del siglo xvi.  
**E. 52. Barbote** sin falda, de igual época que los tres anteriores.  
**E. 53. Barbotillo** de almete, como los de **E. 30-E. 43.**  
**E. 54. Barbote** sin falda: (siglo xvi).  
**E. 55. Baberón** de justa, con ventanilla: (siglo xvi).  
**E. 56. Baberón** de justa, grabado por los bordes: (siglo xvi).